

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Febrero 2024. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad N° 184

Vivir con Dios todo

Introducción

La generosidad la podemos percibir como una virtud a alcanzar, como un plus en la vida. Sin embargo, quizá no sea un ingrediente posible, sino una necesidad para la convivencia, para la fraternidad.

Reflexión

Podemos comenzar por constatar, sin juzgar de antemano, hasta qué punto está extendido en nuestro entorno social y cultural ese pensamiento de que cada uno tiene que mirar por sus intereses. Puede darse en distintos ámbitos y grados: laborales, sociales, políticos. Incluso podemos percibir en círculos más cercanos: vecindario, conocidos, amigos, familia. Seguro que he tenido que cuidar mi independencia, mi autonomía, atender mis necesidades antes que las de los demás, en varias etapas y situaciones de la vida.

También podemos haber vivido la experiencia de la necesidad de la cercanía de los demás, de la ayuda recibida de modo gratuito por parte de personas que no tenían por qué apoyarnos; y nos he encontrado con la alegría de su cercanía, cuidado, ayuda...

Y seguro que también ha habido situaciones en las que hemos decidido salir de nosotros y, dejando a un lado nuestros intereses, hemos entregado parte de nuestro tiempo, dedicación, esfuerzo, dinero... a personas que tenían necesidad de nosotros.

Se puede comentar cómo hemos vivido este ser generosos en los distintos momentos. No siempre habremos vivido de la misma forma: nacido espontáneamente o como por obligación moral o como obligado por las circunstancias... Y los frutos recibidos tampoco habrán sido iguales: agradecimiento, con naturalidad, arrepentimiento, indiferencia...

Texto bíblico (2Cor 8,1-5.7.9)

En el texto propuesto, Pablo habla de la generosidad que las comunidades de Macedonia han mostrado ayudando generosamente a otras comunidades necesitadas. El modelo al que hace referencia es a Jesús, que se dio a sí mismo por nosotros. Él es el referente de la generosidad cristiana. Ser generoso incluso con quienes "no lo merecen", podríamos decir.

Franciscanismo (2Cel 86)

Leemos un pasaje de la segunda biografía de Celano. En ella se nos cuenta uno de tantos pasajes donde Francisco se muestra generoso hasta el extremo. Quizá podríamos entender como una generosidad excesiva. Sin entrar en las medidas de la generosidad, podemos percibir en el relato la capacidad de desprendimiento de los protagonistas ante la necesidad de la anciana: "Suframos el frío por amor de Dios y da el paño a la pobrecilla".

Invitación a la oración

Me pongo ante Dios en un rato de silencio. Hago un repaso de mis actos de generosidad en su presencia. Percibo todos los matices de lo que vivo: entrega, amor, imagen de mí mismo, lo que recibo a cambio... Pongo ante Él las personas con quienes he sido generoso/a. Y pongo ante Él las que han sido generosas conmigo. Agradezco y pido. Me puede ayudar la oración propuesta.